

ARTES Y MEDIOS, ENTRE LA CULTURA DE MASAS Y LA CULTURA DE REDES UN TEJIDO EVANESCENTE.

María de los Ángeles de Rueda.
Facultad de Bellas Artes- UNLP.

“La cultura de la modernidad se ha caracterizado, desde mediados del siglo XIX, por una relación volátil entre arte y cultura de masas”.¹ Siguiendo estas ideas podemos considerar el momento contemporáneo a través de una relación dinámica entre las artes y la cultura de redes, en las que la cultura de masas participa entretejiéndolas. De estas relaciones se trata la investigación que estamos desarrollando con un amplio equipo de investigadores².

Se propone una trama de relaciones entre artes y medios (lo que implica producciones, recepciones, representaciones y tecnologías) en tres momentos de la historia cultural argentina. El estudio y la comparación parten de la selección de objetos, obras, situaciones, autores y la revisión epistemológica de la historia del arte y los estudios visuales y el análisis de producciones particulares. El tejido cultural que construimos toma las imágenes técnicas y mixtas de las artes de vanguardia y populares, las producciones de las industrias culturales y los pasajes entre la cultura de masas y la cultura de redes.

Estos encuentros han sido abordados desde diversas posiciones. Se puede señalar que las artes se manifiestan a través de un juego intermitente de opacidad y revelación, de un secreto, irreductible concerniente a la traducción de un estado creador manifiesto a través de una operación estética o una estrategia compositiva muchas veces deudoras de ese otro, la cultura de masas. En contraposición la paradójica transparencia de los medios masivos de comunicación genera una fruición inmediata, una serie de operaciones compartidas en el acto creador pero sujetas a la reductible condición de industrias culturales o *creativas* (la sustitución actual de culturales por creativas pareciera reforzar los préstamos y contactos entre dos esferas que la modernidad correspondió) Como ya se ha señalado, en un sentido táctico, el arte manifiesta otra comunicación, lo que podemos entender como la meta comunicación, el contacto, el espacio de lo relacional, de los intercambios simbólicos.

En un recorrido a través de algunos ensayos y teorías comparamos tres momentos de las relaciones entre las producciones artísticas y las producciones mediales, como la circulación y los efectos a través de dispositivos tecnológicos de masas y de redes.

El primero lo denominamos modernidad y cultura de lo cotidiano, en el cual la *imaginación técnica*³ se configura produciendo y poniendo en circulación discursividades y representaciones entre la cultura popular y la cultura de elite, los procesos de modernidad y modernización, a través de los dispositivos gráficos (libros, revistas y en la articulación de imágenes y palabras, géneros como la publicidad gráfica, la fotografía, la historieta, las ilustraciones de ediciones a bajo costo). En investigaciones previas hemos caracterizado los pasajes entre las artes y tecnologías

¹ Huyssen, Andreas, *Después de la gran división, Modernismo, cultura de masas, posmodernismo*, 1986, pp.5

² Bajo mi dirección participan, Dra M. Reitano, Lic. F. Davis, Mag.N. Matewecki, Lic.M. Perez Balbi, Prof. Marina Feliz. E. Costa, Prof.N. Giglietti, Florencia Basso, Francisco Lemus, J. Almeida, Gerardo Sanchez, Yanina Hualde,

³ la técnica reorganiza la jerarquía de saberes establecida por la cultura letrada y tiene una doble función: modernización cultural, por un lado; compensación de diferencias culturales, por el otro. Cfr. Sarlo, Beatriz *La imaginación Técnica*, 1992.

a partir de la matriz de la reproductibilidad y en intersección con los medios de difusión y producción masivos/ populares⁴.

Como señala Huyssen ese otro evanescente representado en la cultura de masas se mezcló con la modernidad artística, más que con el modernismo, desde la segunda mitad del siglo XIX y acompañó los momentos más experimentales de las vanguardias. Algunas de ellas hicieron uso no solo de los dispositivos tecnológicos sino de los medios como tal, en sus formas, estrategias retóricas, montaje, collage, motivos icónicos y símbolos, suspendiendo la lectura canónica de la *gran división* entre la cultura de elite y la cultura de masas.

Por ejemplo para la cultura visual argentina las instantáneas de la vida cotidiana, los escenarios del ocio y el trabajo, la educación, la salud, la cultura nacional, el cine, el teatro, la moda, el turismo, la recreación, serán alumbradas por la fotografía en las páginas de los diarios y revistas (si pensamos en las décadas del 20 al 50), en forma creciente y evocativa, en un rol de complementariedad de las notas y reseñas escritas como también protagónicas de una ya definida cultura visual. La sociedad moderna, y los diferentes ejercicios de modernización de la sociedad argentina, ponen de relieve la existencia de una experiencia estética cotidiana conformada a partir de una multiplicidad de marcas estilísticas y estímulos audiovisuales que resultan del cruzamiento de la cultura de masas, el rol de la prensa, las ilustraciones, la radio, el cine, la propaganda gráfica, con el imaginario popular y las tensiones con las bellas artes. En este contexto de pasajes y cruces, la fotografía es un auténtico *arte medio*, mediatiza los diferentes espacios, genera una incipiente base de datos del imaginario cultural y político de la época, generando la visibilidad de las instituciones y la sociedad. Esto se puede rastrear en revistas como *Caras y Caretas*, *Mundo Argentino*, *El Hogar*, *Para Ti*, suplementos dominicales, como el de la *Prensa Peronista*, a comienzos de los '50, entre algunos de los dispositivos gráficos que circulaban. La fotografía juega un rol central en esos años, en tanto es una práctica paradójica, cercana y lejana a la vez, ordenadora de los espacios de visibilidad entre la circulación masiva y la intimidad. Construye lugares, sitúa recuerdos y experiencias, en los medios gráficos, en la foto de álbum familiar, en la tarjeta postal.

La relación fotografía- correo- revista instala a la imagen técnica como un signo circulatorio, un signo de recepción, establece distancias, crea espacios y lazos. En el caso de la tarjeta postal de la primera mitad del siglo XX lo que se fija se asocia a la moda y al recuerdo, como a la modernización.

Un paradigma construido en la intersección de discursos en el que la exterioridad entre el signo y su objeto queda abolida por la auratización de la imagen evocativa. Las estrategias comunicativas y estéticas de la postal, por ejemplo, como representación de las imágenes técnicas de la modernidad en la cultura cotidiana, reposan en el hecho de que las imágenes contempladas, indicadas en el papel están en el orden de la reproducción y la circulación, desde un maravilloso lugar...., y un tiempo... de ocio.

La cultura de lo cotidiano se configura a través del cruce entre lo popular- masivo y la esfera artística. La cultura visual resulta de dichos cruces, pensándose como un sistema en recepción. El concepto de cultura visual, si bien corresponde a las últimas décadas pertenece a nuestra experiencia cotidiana. La visualidad de los diferentes fenómenos se establece a través de diversos dispositivos comunicacionales y estéticos que coexisten. La Cultura visual engloba diversas materialidades y discursos, colectivos e individuales, múltiples y singulares, en la modernidad a través de la matriz de reproductibilidad y la producción de imágenes técnicas y posteriormente a través del concepto de pantalla y espectáculo, como recientemente

⁴ De Rueda: *Múltiples- múltiples, las imágenes no auráticas y los discursos sociales en Argentina* 2005, informe final incentivos. Inédito

en el de red, tanto por las manifestaciones audiovisuales como las multimediales o las producciones con lenguajes mixtos.

Los medios masivos de comunicación y los nuevos medios han modificado completamente las percepciones, la forma de conocer, comprender y relacionarse. Desde entonces, el creciente predominio de las industrias culturales masivas y de las nuevas tecnologías digitales en la producción, circulación y consumo de los bienes simbólicos, ha llevado a una inevitable transformación (que algunos llaman crisis) de las culturas y de las identidades.

Los estudios contemporáneos, desde la perspectiva de los Estudios Visuales miran la problemática con variaciones críticas. Se trata de establecer algunas relaciones, líneas de análisis, enfoques a partir de lo que diversos autores señalan sobre los momentos de especificidad y codeterminación de las manifestaciones culturales, o bien la convergencia y divergencia de las artes, los medios de comunicación masivos y las tecnologías aplicadas a la comunicación; en fin, a la intersección de estos mundos reunidos en lo se sintetiza con el concepto de *cultura visual*.

Pensar el sentido de la cultura visual en tres momentos de cruce, junto a sus usos, implicancias semánticas y pragmáticas, como los supuestos del giro icónico y las oscilaciones arte-medios después de la gran división nos enfrenta a la construcción de una historia fragmentaria de las imágenes técnicas, lenguajes combinados y géneros híbridos.

Pensar la modernidad y su tensión con la posmodernidad y poshistoria, desde el plano artístico solo es posible en este encuentro con ese otro evanescente, que se puede circunscribir justamente como un fenómeno localizable a partir del surgimiento de la fotografía, desarrollo de la prensa y explosión de los medios audiovisuales, y posteriormente la digitalización, en general, ampliando el universo visual o iconosfera a la videoesfera- la *mediología*⁵-y las claves de interconectividad y colaboracionismo actuales.

Pensar las vanguardias históricas sin la compleja relación con los medios de comunicación masiva se vuelve una reflexión incompleta, puesto que hubo pujas, choques, préstamos e intervenciones diversas, compartiendo entonces la percepción disipada, la creación expandida y la creación de una cultura visual reinventando lo cotidiano⁶. De igual modo, avanzada la modernidad, en el momento de las neovanguardias, el salto radical a los medios masivos a través de la televisión y la publicidad alienta al *pop art* y conforma una videoesfera, tendiendo a crear la llamada sociedad del espectáculo⁷. La posmodernidad acontece con estos cruces⁸. Como señala Hal Foster, uno de los discursos centrales del pensamiento moderno-contemporáneo es el del impacto de la tecnología en la cultura occidental.

Las transformaciones anunciadas por Benjamín en los años 30 son alumbradas en los 60 por la condición de espectacularización de la sociedad descrita por Guy Debord y en la tecnocultura de los 90, en los seguidores de las especulaciones teóricas de Marshall Mc Luhan, que encuentra extensiones del hombre en la máquina y recuperaciones holísticas de la percepción a partir del encuentro con los dispositivos comunicacionales.

En este camino entonces el segundo momento para transitar es el de las artes intermediales y junto a tal enunciado el de arte de situación, o situaciones dentro de un arte de los medios. Pensar a Oscar Masotta cerca de Umberto Eco y Marshall Mc Luhan.

Umberto Eco en 1965 escribe el ensayo *Apocalípticos e Integrados frente a la cultura de masas* para interpretar las relaciones entre cultura de elite, cultura popular y cultura de masas, entre el sustancialismo y la integración democrática. En ese mismo período,

⁵ Debray, Régis. *Vida y muerte de la imagen. Historia de la mirada en Occidente*, 1994

⁶ De Certeau, Michel, *La invención de lo cotidiano*, 1979

⁷ Debord, Guy, *La sociedad del espectáculo*, 1978

⁸ Anderson, Perry, *Los orígenes de la posmodernidad*, 1998.

Marshall McLuhan analiza la galaxia Gutemberg y la galaxia Marconi y a través de un ensayo que escapa a la linealidad observa las transformaciones perceptivas y relacionales de los medios, en particular la televisión.

Masotta en 1966 lee una comunicación en el Instituto Di Tella, denominada *Los Medios de información de masas y la categoría de discontinuo en la estética contemporánea*,⁹ en la que no solo describe y analiza algunas operaciones tendientes a evidenciar lo discontinuo, o como diremos el fragmento, sino que potencia las asociaciones teóricas que repasamos:

“ (...) La gran correlación histórica entre tipos de saber y la producción artística, mas la concurrencia del interés de los intelectuales hacia los fenómenos de expansión de la cultura de masas, la aparición de un campo temático amplio referido a la cuestión comunicaciones hace pensar en una matriz cultural amplia que involucraría a la vez problemas científicos y problemas estéticos. Ahora bien se sabe que esa matriz existe y envuelve un conjunto de preocupaciones que llevan desde un interés temático común-cultura de masas- hasta los intentos más o menos logrados de operar en el interior de áreas estéticas precisas, (...) y también de operar en el interior de la crítica a partir de los modelos informacionales” (...)¹⁰

En las reflexiones de Masotta, al igual en sus experiencias, los conceptos de discontinuidad, ambiente y desmaterialización promueven la reflexión e integración de los lenguajes artísticos, los dispositivos tecnológicos y la cultura de masas. Sus palabras serán accionadas por el grupo Arte de los Medios de Comunicación, integrado a mediados de 1966, por Roberto Jacoby, Eduardo Costa y Raúl Escari¹¹, que como señala Ana Longoni, tanto la filiación¹² del grupo como el pensamiento Masotta para la neo vanguardia en Argentina no se enfatizó o estudió lo suficiente en la tradición académica local.

Fragmentación y discontinuidad, ambientes y situaciones, materialidades y desmaterializaciones permitirán recorrer y revisar prácticas que desde el plano internacional, en la vertiente Fluxus llamó Dick Higgins intermedia.

“No me siento totalmente completo sino estoy cultivando todas las artes -visual, musical y literaria. Supongo que fue por eso que desarrollé el término Intermedia, para contemplar mis obras que caen conceptualmente entre ellos.”

Las artes intermediales en Argentina utilizaron la publicidad, la gráfica, la televisión, los dispositivos tecnológicos analógicos, la calle, el correo, interpelando a la sociedad, haciendo poéticas públicas y políticas como las experiencias acontecimientos del grupo Arte de los Medios, los happening de Marta Minujin, el artecorreo y la poesía visual, acciones múltiples como Arte de Consumo en La Plata en 1969, experiencias performáticas en CAYC, colectivos en intervenciones urbanas, como Escombros con sus Pancartas y Bicicletas a la china de Capataco y diversos colectivos en los 80. Intermedios artísticos y mediales interpelando a la sociedad del espectáculo y la pantalla. De la especificidad a la mezcla, a la disolución de la gran división.

El tercer momento de nuestra investigación se establece a partir de la condición contemporánea, cuya matriz ya no es la reproductibilidad, ni la intermedialidad sino la

⁹ Massota, O y otros, *Happening*, 1967 y Massota, *Conciencia y estructura*, 1968

¹⁰ Massota y otros *Happening*, p.57

¹¹ La denominación *arte de los medios* se aplicó en los años sesentas a diversas experiencias que experimentaron con el uso de los medios de comunicación masiva como materialidad artística. En este sentido, Roberto Jacoby, Raúl Escari y Eduardo Costa, redactaron un manifiesto para su "Primera obra del arte de los medios" que planteaba la manipulación que ellos implican. Ver: Herrera, María José. *La experimentación con los medios masivos de comunicación en la Argentina de la década del 60* En: Premio Telefónica de Argentina a la *Investigación en Historia de las Artes Plásticas*, Buenos Aires, FIAAR/Telefónica de Argentina, 1997.

¹² Longoni, A., *Revolución en el arte*, 2004

interconectividad, la red como gran imagen de los pasajes y relaciones entre viejas prácticas y nuevos medios y artes en la cultura de redes. Viejas y nuevas producciones y recepciones en entornos virtuales. Se torna necesario en este caso organizar un cuerpo teórico/ histórico para dar cuenta de las producciones de la nueva cultura visual, multimedial (Artes Mediales, o *Media Art*), con sus marcas, componentes y operaciones.

En el campo académico contemporáneo estos problemas se han legitimado recientemente, a través del campo interdisciplinar de los Estudios Visuales, en el que confluyen disciplinas y objetos diversos, como la semiótica, la historia del arte, la antropología, la sociología y las teorías comunicacionales. Podemos reconocer en este espacio una serie de narrativas que subrayan algunos conceptos sobre estos problemas. Como subraya Arlindo Machado:

“La expresión inglesa *media art* y su correlato portugués *artemídia* son usados hoy para designar formas de expresión artística que se apropian de recursos tecnológicos de los medios y de la industria del entretenimiento en general, o intervienen en sus canales de difusión, para proponer alternativas cualitativas. Esa designación genérica presenta el inconveniente de restringir la discusión de la *artemídia* apenas al plano técnico (soportes, herramientas, modos de producción, circuitos de difusión), sin llegar al meollo de la cuestión, que es la comprensión de la imbricación de esos dos términos: medios y arte. ¿Qué hacen ellos juntos y qué relación mantienen entre sí? ¿Decir *artemídia* significa sugerir que los productos de los *media* pueden ser encarados como las formas de arte de nuestro tiempo o, al contrario, que el arte de nuestro tiempo busca de alguna forma interferir en el circuito masivo de los medios? En su acepción propia, la *artemídia* es algo más que la mera utilización de cámaras, computadoras y sintetizadores en la producción de arte, o la simple inserción del arte en circuitos masivos como la televisión o Internet. La cuestión más compleja es saber de qué manera pueden combinarse, contaminarse y distinguirse arte y medios, instituciones tan diferentes desde el punto de vista de sus respectivas historias, de sus sujetos y protagonistas y de la inserción social de cada una.”¹³

A través de un intercambio simbólico interpersonal (lenguajes, dispositivos, significados, sentido) y de la interactividad de los hombres con interfaces contemporáneas, se desarrollan múltiples relaciones y modificaciones en los planos perceptivos, cognitivos, expresivos que atañen al estudio y la producción de los lenguajes artísticos. La participación de las diferentes disciplinas puestas en discusión permitirá la deconstrucción de las grandes narrativas y examinar las condiciones de producción, circulación y consumos de obras mixtas en el marco de la cultura global/local. Las artes, expandidas y descentradas se pueden considerar metalenguajes o metadiscursos de los medios. El territorio de los préstamos y reenvíos entre las dos entidades yuxtapone una trama que produce, activa y circula.

Desde ésta concepción de la obra, usamos la noción de medio no solo correspondiendo a la problemática de lo analógico y lo digital, sino más bien a una idea de *médium* hacia una dirección desde la cual el medio es texto y contexto, es el ambiente, es el proceso, es la tecnología, es la acción y es el lugar. Asimismo las tensiones que conlleva la dicotomía entre modernidad y posmodernidad, entre posvanguardia y poshistoria establecen un campo generativo de actividades artísticas y mediales que activan a las acciones teatrales, musicales, de la danza y de las artes plásticas al campo de las acciones performáticas y experimentales, por ejemplo tanto en un sentido restringido al género como en un sentido amplio a la operatoria contemporánea. Desde las diferentes miradas disciplinares es donde comienza a regularse el funcionamiento de estas prácticas. Las nuevas tecnologías han posibilitado que estas amplíen aún más sus límites y su campo de acción. Las nociones de discontinuidad, fragmento, se acentúan, se trabaja sobre los conceptos de disponibilidad, cruces, convergencias, hibridaciones.

¹³ Machado, A. *Artes y Medios, Aproximaciones y distinciones*, 2004

La expansión y el intersticio, lo relacional y la multiplicidad de relatos. En la incipiente cultura de redes, todavía estamos interactuando con viejas formas y las nuevas emergen con disparidad. Contenido- continente, inmediatez, arché supuesto. La lógica de las redes amplía y actualiza la espontaneidad e inmediatez de la imagen producida y puesta en circulación en la que cada usuario juega roles simultáneos. Seguramente si la fotografía es signo de recepción, las fotografías capturadas por los móviles y puestas en circulación en las redes sociales elevan esa potencia, y trasmutan aun más medios y artes.

Bibliografía

ANDERSON, Perry, *Los orígenes de la posmodernidad*, Barcelona: Anagrama, 1998.

DEBRAY, Régis. *Vida y muerte de la imagen. Historia de la mirada en Occidente*. Barcelona, Paidós, 1994

DEBORD, Guy, *La sociedad del espectáculo*, 1978

DE CERTEAU, Michel (1979) *La invención de lo cotidiano*, México, Universidad Iberoamericana, 2000.

HERRERA, María José. "La experimentación con los medios masivos de comunicación en la Argentina de la década del 60" en: *Premio Telefónica de Argentina a la Investigación en Historia de las Artes Plásticas*, Buenos Aires, FIAAR/Telefónica de Argentina, 1997

HUYSEN, Andreas., *Después de la gran división, Modernismo, cultura de masas, posmodernismo*, Bs As, AH, 1986.

LONGONI, Ana, *Revolución en el arte*, Buenos Aires, Edhasa, 2004

MACHADO, A. "Artes y Medios, Aproximaciones y distinciones" en *La Puerta* Ed. FBA UNLP, Año 1 n°0, 2004

MASSOTA, Oscar y otros, *Happening*, Buenos Aires, Jorge Alvarez, 1967

-----*Conciencia y estructura*, Buenos Aires, Jorge Alvarez, 1968

SARLO. Beatriz *La imaginación Técnica*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1992